



COMUNICADO DE MOTRIL ACOGE

Ceuta: las fronteras siguen matando

Desde MOTRIL ACOGE expresamos nuestro dolor, nuestra indignación y nuestra solidaridad con las víctimas y sus familias tras la tragedia vivida en Ceuta.

Pero también queremos decir con claridad que no estamos ante un accidente ni ante una fatalidad inevitable. Detrás de cada persona que pierde la vida intentando cruzar una frontera hay decisiones políticas. Detrás de cada muerte hay leyes, acuerdos, controles y estrategias que hacen prácticamente imposible migrar de forma segura.

Nuestro compromiso está con las personas. Siempre con las personas.

Creemos firmemente que toda persona tiene derecho a buscar un lugar donde vivir con dignidad, donde proteger a su familia, donde escapar de la guerra, del hambre, de la persecución o de la falta absoluta de oportunidades. El derecho a migrar forma parte de los derechos humanos porque nadie abandona su hogar por capricho. Se migra para vivir.

Lo sucedido en Ceuta no es diferente de lo que ocurre cada día en la ruta canaria, en el Mediterráneo o en cualquier otra frontera del mundo. Cambian los nombres de los lugares y cambian los titulares, pero la realidad es la misma: seres humanos que mueren porque no existen vías legales y seguras para ejercer su derecho a migrar.

Las fronteras son una construcción humana. No matan por sí mismas. Lo que mata son las políticas que convierten esas fronteras en espacios de exclusión, de violencia y de negación de derechos. Mientras se siga apostando por levantar muros, reforzar controles y externalizar fronteras en lugar de crear vías seguras y legales para la movilidad humana, seguirán produciéndose tragedias que podrían evitarse.

Por eso afirmamos que estas muertes no son inevitables. Son consecuencia de decisiones políticas concretas. Y toda decisión política implica responsabilidades.

Esa responsabilidad corresponde, en primer lugar, a quienes gobiernan y diseñan las políticas migratorias. Pero también nos interpela como ciudadanía. En una sociedad democrática, los representantes públicos actúan en nombre de quienes los elegimos. No podemos mirar hacia otro lado mientras miles de personas siguen muriendo en nuestras fronteras. El silencio, la indiferencia y la aceptación de estas políticas también contribuyen a que esta realidad se perpetúe.

No podemos normalizar que el Mediterráneo, el Atlántico, las vallas de Ceuta y Melilla o los desiertos que conducen hasta ellas se hayan convertido en las mayores fosas comunes de nuestro tiempo.

Frente al discurso del miedo, reivindicamos el valor de la solidaridad. Frente a la criminalización de las personas migrantes, defendemos su dignidad. Frente a las políticas que levantan muros, reclamamos políticas que protejan vidas.

Desde MOTRIL ACOGE exigimos la apertura de vías legales y seguras para migrar, el pleno respeto de los derechos humanos en las fronteras y políticas públicas que sitúen la vida de las personas por encima de cualquier interés político o electoral.

Porque ninguna persona es ilegal.

Porque ninguna frontera justifica una muerte.

Porque migrar es un derecho y proteger la vida es una obligación.

Motril, 6 de agosto de 2026